

Zubiri y la filosofía griega

A lo largo de toda la obra de Zubiri existe una constante presencia de la filosofía griega, la cual es aducida como una de las referencias básicas de su pensamiento. Esta presencia no es casual ni es un simple lujo erudito, sino que responde a una concepción de la filosofía y de su historia.

En un primer paso, esa presencia podría verse como un instrumento expositivo, cuya función sería la de servir como medio clarificador del propio pensamiento. Después de todo, esa presencia aparece casi siempre dentro del marco de una confrontación crítica, por oposición a la cual Zubiri va delimitando su propia filosofía; basta recorrer una obra como *Sobre la esencia* para darse cuenta de que Zubiri presenta su metafísica desde una constante discusión con Aristóteles. Si fuese sólo eso, se trataría de referencias ocasionales, que en principio podrían substituirse por otras, pues no afectarían al núcleo del pensamiento. En ese caso, tal preferencia podría deberse al tipo de lector al que se dirige Zubiri y en el cual se supone un conocimiento del aristotelismo, o podría deberse quizá al prestigio intelectual de que gozaba el pensamiento griego en los círculos intelectuales en que se movía Zubiri. De hecho, en los primeros escritos del joven Zubiri los griegos no tienen ningún relieve especial; él mismo repitió muchas veces que fue el contacto con Heidegger (1928) el que le descubrió la importancia excepcional de los griegos y es a partir de entonces cuando esa presencia se torna una constante de su obra.

Este dato obliga a un segundo paso, que va más allá de la mera función instrumental. La actitud de Heidegger ante los griegos se desarrolla en un medio intelectual que estaba llevando a cabo una profunda revisión del pensamiento griego. Los grandes filólogos del siglo XIX habían puesto a punto unos rigurosos mate-